

DIARIO DE



BARCELONA

Del viernes 13 de

junio de 1823.

San Antonio de Padua.

Las cuarenta horas están en la iglesia de S. Severo : se descubre á las seis de la mañana , y se reserva á las siete y media de la tarde.

Obligacion de oír misa.

Sale el sol á las 4 h. 35 m. ; y se pone á las 7 h. 25 m.

| Días | horas. | Termómetro. | Barómetro. | Vientos y Atmósfera. |
|------|-----------|-------------|----------------|---------------------------------|
| 11 | 11 noche. | 13 grad. | 27 l. 11. p. 2 | E. cubierto lluvia truenos. |
| 12 | 6 mañana. | 13 | 27 11 | 8 N. O. sereno. |
| id. | 2 tarde. | 17 | 27 10 | 9 S. E. f. v. semicub. tr. nev. |

MANDO MILITAR.

Plaza de Barcelona. E. M. Orden del 12 de junio.

Servicio para el 13.

Gefe de día el coronel D. Pedro Llavanera..

Gefe de milicias de servicio el del 10.º batallon.

Rondas y contra-rondas el 1.º

Principal de Atarazanas para el 14 : batallon de Sres. Oficiales, 4.ª compañía.

Mañana á las 12½ se dirá la misa del E. M. en la parroquia de Santiago á la que asistirá la música de Galicia.

Debiendo expresarse en las noticias presentadas á este E. M. para el arreglo de las antigüedades de los gefes de esta guarnicion no solo los empleos efectivos actual y anterior de cada uno , sipo tambien los grados que hayan obtenido , las pasarán los cuerpos con aquella estension mañana á la hora de la orden.

El Gefe de E. M. = *Gali.*

Concluye el dictámen de la comision especial encargada del examen de la memoria de la secretaria del Despacho de Estado leida en la sesion de 24 del mes último , inserto en el diario de ayer.

El Gabinete de las Tullerías en sus relaciones con la España ha observado una conducta ambigua en la apariencia ; pero en la realidad sostenida y consecuente. Dominado por un partido fanático , que deseara ver destruída en su patria la imperfecta Carta que le da una sombra de libertad, se ve obligado á imponer á España el Gobierno absoluto. A este objeto encamina sus pasos , y mal podrian dirigirse á otro los auxiliares de que se vale: frailes , clérigos , ex-inquisidores , palaciegos , ladrones y asesinos , y el seducido pueblo de las clases mas ínfimas de la sociedad.

Para lograr su intento le ha disimulado á veces ; pero nunca ha perdo-

nado medio de adelantar en su empresa. Protegió primero á nuestras facciones, que solo apellidaban despotismo civil y religioso; abogó despues por el principio de que solo á la voluntad del Rey podiamos deber instituciones liberales, si S. M. tuviese á bien otorgárnoslas; y vista la clase de personas de que pensaba rodear á S. M. para tenerle en verdadero cautiverio, bien se conoce que especie de instituciones nos preparaba.

No convenia al ministerio frances que tuviésemos otras. Su plan era y es por medio de cuestiones de principios asentar su dominacion en nuestro suelo, y mantener al pueblo español en el estado de su tributario. Para el Gobierno frances debe España continuar siendo una mina, que solo á el toque beneficiar, lo que tanto mejor conseguirá cuanto mas absurdo sea el sistema establecido en la Península. Nuestro empobrecimiento contribuye á su riqueza; nuestra ignorancia á su mayor fuerza, nuestra servidumbre doméstica á la en que él pretende sumergirnos y conservarnos. No ha disimulado el ministerio frances que abrigaba tales ideas. El deseo de hacer la guerra popular en Francia ha movido al ministro Chateaubriand á descubrir á las Cámaras este secreto de su política.

La guerra pues ha sido constantemente el objeto á que se encaminaba el Gobierno de S. M. Cristianísima. Ni era de creer que para no hacerla se comprometiese, ni hiciese los gastos que han de haberle causado sus cuantiosos preparativos. Y así es que mientras en las mencionadas conversaciones informales con los agentes británicos, ó en ambiguas instrucciones á su ministro en Madrid, ya medio articulaba deseos de ver modificada la Constitucion española, ya vagamente, pero con acrimonia, impugnaba sus fundamentos, estaba preparando en el discurso del Rey á las Cámaras hecho en 28 de febrero último la verdadera declaracion de su política.

Este documento público, precioso en cuanto aclara la cuestion pendiente, no deja lugar á dudas. En él se ve resuelta la invasion, y declarado su objeto de restituir al Rey de España á la plenitud del poder absoluto, para que despues otorgue, si le conviniere ó agradare, algunas concesiones á su pueblo.

El discurso de que tratamos debia romper toda negociacion. ¿Qué vale que despues haya sido casi desmentido á fuerza de interpretado en secreto? ¿Qué valen insignificantes protestas hechas las mas de palabra contra una declaracion auténtica, dada en la ocasion mas solemne entre cuantas se presentan á un Monarca de ejercer autoridad?

Bien pueden achacarse estos ardides del gabinete de las Tullerías á sus esperanzas de adormecernos para impedir que la sagrada persona del Rey constitucional de las Españas fuese puesta á cubierto del peligro de ser sorprendida. Porque no bien S. M. emprendió su viage á esta ciudad, quando el Gobierno del Rey Cristianísimo, no teniendo para que disimular, coronó sus atentados con el mayor de todos, invadiendo el territorio español sin previa declaracion de guerra, y trayendo entre sus filas una comparsa de traidores, á quienes tal vez en virtud de los poderes que les diere el mismo osará dar el título de Gobierno de España.

Tal ha sido en breve resumen la conducta del Gobierno frances con el de la nacion española. Los anales de los siglos no ofrecen un ejemplo de iniquidad que con el presente pueda compararse. El proceder del Gobierno de S. M. aparece á la comision cual debió ser; dictado por su deber y por el interes de la nacion á cuya frente se hallaba. Ni debia negociar,

ni pudo, aunque debiera y quisiera. La ignominia y el quebranto de sus principales obligaciones era lo único que se le ofrecía en la alternativa de la guerra; y, cierto, la elección no podía ser dudosa.

La guerra pues ha sido declarada por S. M. á la Francia del modo que corresponde á un Gobierno fundado en las bases de la razon y de la justicia. El patriotismo de la nacion, tantas veces acreditado, nos fia que saldrá triunfante de la árdua lucha que se ve precisada á sustentar en defensa de su honor, de su independencia, de la libertad, y con ella de la dicha de todos los españoles.

De resultas de esta guerra quedan interrumpidas nuestras relaciones diplomáticas con el Austria, Prusia y Rusia. La comision no cree sin embargo que esta interrupcion pase á ser un estado de hostilidades; ni tampoco juzga que pueda durar largo tiempo, siendo natural que calmada la irritacion facticia, por ahora ecsistente, conozcan dichos Gobiernos que ningun motivo de desavenencia tienen con España, y que sus intereses les aconsejen seguir con ella en una amistad, de la cual pueden sacarles ventajas notables.

La comision observa por las comunicaciones del Gobierno de S. M. B. que este piensa observar durante la guerra una rigida neutralidad entre los beligerantes. Hasta que punto sea asequible su deseo en lucha de un carácter tal como el de la que ha empezado, no es dado á la comision calcularlo. Es de esperar que el Gobierno británico no olvide que los intereses de España estan enlazados con los suyos. La doctrina proclamada por los Gabinetes de Austria, Prusia, Rusia y Francia, segun la expresion del ministro ingles Canning, ataca por su raiz la Constitucion británica; y esta doctrina puede algun dia aplicarse á Inglaterra, ó por el temor de que su ejemplo contamine de la libertad á los pueblos del continente, ó por el resentimiento de que ahora se haya negado á tomar parte en los proyectos de sus aliados, ó por los zelos y envidia de su poderío, demasiado vivos en algunas potencias continentales. Si la Inglaterra y su Gobierno se convencieren de esta verdad, harán esfuerzos reales en auxilio de la causa de España, y el Gabinete británico no será de nuevo juguete de la mala fe del de las Tullerías.

No puede omitir la comision una reflexion que aqui le ocurre. Imposible es que el Gobierno y la nacion inglesa no hagan un cotejo entre la perfidia de los ministros franceses, y la franqueza y generosidad con que el Gobierno y las Cortes de España en la última negociacion sobre las reclamaciones de varios súbditos británicos acerca de presas hechas por cruceros españoles en los mares de América, se han prestado á satisfacer sus deseos y atender á sus justas solicitudes, dando pronta resolucion á cuestiones, que tal vez en otra ocasion hubieran sido tratadas con mas reserva y detenimiento. Cotejo que al obo habrá de resultarnos favorable, especialmente si se atiende á que del buen éxito de nuestra causa pende la duracion y estension de las citadas estipulaciones.

La comision se complace en ver que á la época que cita la memoria se estrechaban los lazos de amistad con el Gobierno de Portugal. Asi debia ser, pues que es una nuestra causa. Imposible seria que subsistiese la libertad en aquel pais si pereciese en España. Tambien Portugal pelea por la vida. De creer es que convencido su Gobierno de verdad tan notoria, acuerde con el de España la mas activa cooperacion á la comun defensa,

calculando hasta qué punto puede contar con la protección de la Gran Bretaña, no menos provechosa á una que á otra potencia, y que es interes de ambas conservar; en qué grado la garantía de su independencia por la Inglaterra alcanza á su libertad y á sus nuevas instituciones; y cómo su independencia misma podria entenderse perdida la de España, á pesar de los esfuerzos del Gobierno británico, inútiles ya en una época reciente.

La comision no estraña que sigan interrumpidas nuestras relaciones con las Cortes de Nápoles y Turin. Los sucesos del año 1821 forzosamente habian de tener estas resultas; y la renovacion de los vínculos de amistad de España con ambas potencias depende del éxito de la gran lucha en que estamos empeñados.

A pesar de ella ve la comision con gusto que seguimos en buena armonía con las Cortes de Stokolmo, Copenhague y varias de Alemania. La de la Haya se esmera en cumplir por su parte el tratado de Alcalá, con lo cual es de creer que se ponga coto á las piraterías que amenaza renovar la Regencia de Argel.

Es de esperar que la Corte de Roma no insista en las pretensiones que han movido al Gobierno de S. M. á espedir sus pasaportes al M. R. nuncio. La resistencia á recibir un ministro es natural, y esta admitida; pero no podian admitirse los principios traídos en apoyo de dicha resistencia, atentatorios á la autoridad independiente de la nacion española, mayormente cuando la coincidencia de este suceso con nuestros embarazos estraños y disensiones domésticas, demostraba en el Gobierno romano un desco de concurrir á aumentar nuestras aflicciones.

La comision, despues de haber considerado la situacion de España atendidas sus relaciones con las demas potencias, ve que si no es lisonjera tampoco es indecorosa. Obligada á una guerra en propia defensa, sin haberla provocado, ni rehuido con ignominia, cuenta con los esfuerzos de sus hijos, y con la fuerza moral que debe darle el empeño que por su causa toman las almas nobles y generosas de todos los paises del mundo.

En tanto para que el convencimiento de la justicia que asiste al Gobierno y á la Representacion nacional sirva de estímulo al patriotismo español, la comision no duda proponer á las Cortes que se sirvan declarar:

„Que el Gobierno de S. M. procedió de un modo digno de la nacion á cuya frente se hallaba en el discurso de las últimas negociaciones; y que la guerra que España se ve precisada á sostener le era imposible de evitar, á no infringir sus juramentos y obligaciones, y renanciar á su honor, á su independencia, al pacto social jurado, y á todo sistema fundado en ideas liberales y justas, tendiendo el cuello al yugo del poder absoluto, impuesto por la violencia de un Gobierno estrangero.“

Despues de una larga discusion, se añadieron luego de las palabras últimas negociaciones“ las siguientes „relativas á la guerra con Francia“ con cuya adicion, en la sesion del 26, quedó aprobado dicho dictamen por 106 votos contra 26.

NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

Dia 12.

Comandancia militar de la línea del Llobregat. = Segun las noticias que he recibido, resulta que en el dia de ayer por la mañ na dirigiéndose al pueblo de Marganell la 4.^a compañía del 5.^o batallon de cazadores de esta provin-

cia y 60 hombres de la compañía de Manresa con el objeto de incorporar-se de las armas que el enemigo habia repartido á los habitantes de aquel, se levantó un saramián contra dicha fuerza nacional, la que despues de haber sostenido cinco horas de fuego hubo de retirarse. = Los facciosos de Manresa se dirijieron en número de 250 á la villa de Monistrol sostenidos por una partida de caballería francesa, cuya gavilla invadió la mencionada villa y cometió con sus habitantes los mayores estragos de que no se libraron ni aun los serviles. = Dios guarde á V. S. muchos años. Martorell 11 de junio de 1823. = Juan Pablo Par. = Sr. General en 2.º de este distrito militar.

Por un músico que ha llegado de Figueras se sabe, que nuestro invicto general en jefe D. Francisco Espoz y Mina, llegó á dicha villa con la 4.ª división, á la que se le agregó el regimiento de Mallorca que sacó de la Seo de Urgel, y del Castillo de S. Fernando al 2.º batallón de Murcia que en el todo compondría 4000 hombre; que lo dejó en dicha villa é ignora el rumbo que tomará aquel Caudillo. Si esto es cierto, no habrá dejado de trastornar todos los planes del viejo Moncey. Vivan los movimientos rápidos y continuados de tan digno Gefe.

BANDO.

La prohibicion de disparar tiros dentro de esta capital impuesta en distintos bandos de buen gobierno, es una medida acaso la mas indispensable en beneficio de la seguridad comun y pública de este vecindario porque con ella se evitan el espanto de los parvulos, el susto de una preñez, el desenfreno de un bruto y aun tal vez la muerte de un descuidado. Semejante convencimiento, el abuso que se observa en tal útil disposicion y el haberse tenido noticia que en el territorio de esta ciudad las mas de las noches se disparan tiros que solo sirven para alarmar las guardias, é incomodar la tropa inutilmente como no menos los campamentos que se hallan á la vista de esta plaza, han llamado muy particularmente la atencion de la autoridad de los Alcaldes constitucionales y en uso de ella *Mandan*: Que sobre quedar en su fuerza y vigor los bandos prohibitivos del disparo de armas, conminando, como conminan á los contraventores triple multa á la en aquellos señalada; que nadie bajo pena de cien libras pueda cazar dentro el territorio y llano de esta ciudad mientras duren las actuales circunstancias, ni tampoco disparar tiros en el decurso de la noche á menos de estar de servicio, pues á mas de satisfacer la misma cantidad en castigo de su falta se procederá contra el infractor con todo el rigor de las leyes. Los comisarios de barrio, vigilantes de seguridad pública y los guarda paseos quedan estrechamente responsables de hacer cumplir esta providencia que para que sea notoria y nadie la ignore se fijará en los parages públicos y acostumbrados de esta ciudad é insertará en sus periódicos.

Barcelona 9 de junio de 1823. = Ramon María Sala. = Antonio Rodon. = Francisco Rauli. = Francisco María de Gispert. = Buenaventura Sans y de Gregorio. = Por mandado de los ciudadanos Alcaldes constitucionales, *Josef Lopez*, secretario.

ARTÍCULOS COMUNICADOS.

Sr. editor. Muy señor mío: penetrado del deber que impone la ley al hombre que está en sociedad y abundando en tan buenos descos como el ciudadano B. manifiesta en su artículo inserto en el diario constitucional de

hoy número 163, apenas llegó la primera noticia de que el duque de Montemar era uno de los elegidos para la intrusa regencia creada en Madrid; pedí á la autoridad lo que espresa la copia número 1.º, y por su contesto número 2.º, estoy esperando me desigae la persona á quien he de entregar las fincas que pertenecian al duque, como tambien el todo de los papeles y noticias que tengo referente á ellas; sintiendo el no hacerlo con sumas de dinero, á motivo de que por sus gastos ha percibido adelantos, contando indemnizarlos en esta cosecha al recoger sus rentas, que consisten en frutos. Todo lo que ruego á V. se sirva insertar en su periódico, á efecto de que el público se penetre de mi proceder. Barcelona 12 de junio de 1823. = El ex-administrador, *Antonio Larrua.*

Número 1.º Escmo. Sr. = La noche de ayer en el teatro se me dió á leer un gaceta impreso en Madrid por el que aparece nombrado uno de los cinco regentes del intruso gobierno el duque de Montemar, y en el acto resolví no considerarme su apoderado general en esta provincia; y si elevar á conocimiento de V. E. los diferentes bienes raíces que posee en esta, á efecto de que disponga de ellos conforme al bando; (en el caso de que se sepa ha admitido el destino) y en el interin espero diputará persona de su confianza que se encargue de los mencionados bienes y de su administracion, pues solo hasta tanto me considero apoderado en obsequio de la justa causa y nombre de V. E. = Dios guarde á V. E. muchos años. Barcelona 5 de junio de 1823. = Antonio de Larrua. = Escmo. Sr. Ayuntamiento constitucional de la ciudad de Barcelona.

Número 2. El Ayuntamiento constitucional, ha visto con agrado el noble desinterés que V. ha manifestado en su escrito de 5 del actual renunciando el encargo de apoderado del duque de Montemar por aparecer uno de los cinco regentes nombrados por el gobierno intruso. Este acto patriótico que prueba á todas luces los bellos sentimientos de V. á favor de la justa causa que defendemos, ha merecido el aprecio de este cuerpo municipal; y mientras queda en participarle lo que resuelva acerca el contenido de su oficio, lo pone en conocimiento de V. para su satisfaccion y en contestacion al escrito sobrecitado. = Dios guarde á V. muchos años. Barcelona 8 de junio de 1823. = Ramon Maria Sala. = Francisco Altés, secretario. = Sr. D. Antonio de Larrua.

Considerando que el autor del artículo inserto en el diario de Brusi de esta dia será de algun empleado en la liquidacion de cuentas de provisiones, en que manifiesta al público la involuntaria equivocacion que padecerian los articulistas que les gusta el plan que ha dado para salir de apuros la escelentísima Diputacion provisional que tantos elogios á merecido del público; advierto á este, que aquellos solo hablaban de los empleados que estaban al corriente, y de ninguna manera con los que no lo estan, y pueden permanecer seis meses sin cobrar un maravedí. Yo soy uno de los articulistas que en el mes pasado solo recibí media paga, otra media en el abril, y en el actual ooo apesar de que ya estamos á doce, sin contar los muchos atrasos; y si no tratan de dar dentro de dos ó tres dias alguna cosa, tendré que pedir á algun amigo me preste, para no morir á los rigores de la indigenciá. Si yo estuviera seis meses como lo estan dichos empleados, los iria á cumplir al campo Santo. Elogio á dichos señores por su conducta en tener paciencia en no cobrar sus sueldos en dichos seis me-

ses si es que tienen los mismos medios de subsistencia que su seguro servidor = *El Patriota*.

Se susurra que el autor del artículo comunicado inserto en el Indicador que se firma el *Ciudadano barcelones*, está puesto entre la espada y la pared, quiero decir, entre su deber y su interes particular; y se teme muchísimo que este le haga olvidar aquel. = *El Ciudadano libre*.

Y bien *ciudadano barcelones* ¿que tenemos con el sin número de interrogantes y demas adornos de su comunicado puesto en el indicador Catalán de hoy jueves? En substancia nada, á menos que sea aquello de *traspasar la ley* porque segun V. mismo cuasi todo está reducido á puntos de *hermoseo y comodidad*; y aun olvidaria V. la suntuosa y rica mejora que ha hecho en el salon de ciento el *Escmo. Ayuntamiento del año 23*. Pero dígame V. ¿Se ha hecho todo sin costar una blanca? ¿Se han hecho las indemnizaciones que prescribe la ley, en las propiedades que tal vez se hayan ocupado? ¿Y estamos en tiempo de procurar *comodidades y hermoseos*? ¿No era mucho mas conveniente y acertado el que se hubiese construido la interesante muralla nueva de la puerta del Mar, que reunia lo útil con lo agradable? ¿Y no es un disparate emprender muchas cosas sin acabar ninguna? Porque de todas las plazas que V. cita, no hay una que pueda llamarse tal y si solo un patio, ó rímero de escombros. La de San Jaime era la mas fácil de quedar concluida y de proporcionar al público, por su centralidad y crucero, las comodidades y ventajas que nunca proporcionarán las otras, y sin embargo se ha quedado en proyecto. No es lo mejor ni mas ventajoso, el emprender muchas cosas; lo mas sabio y conforme es perfeccionar la una antes de entrar en la otra. Y lo mas á propósito en el dia es, no gastar el dinero en obras de ornato, templetes, ni bromas; porque escaseando como escasea, ecsige la razon y la economia que se emplee en lo mas esencial que es la defensa de la patria. Por esto alabo cuanto ha hecho el Ayuntamiento por ella, y le tributo gracias si como V. dice queda abastecida esta ciudad *para sostener un largo sitio*. Esta noticia me ha llenado de placer, pues yo no lo creía; y cuando V. lo asegura, motivos tendrá para ello. Páselo V. bien y disponga de = Un paisano.

AVISOS AL PÚBLICO.

Hoy han entrado cinco embarcaciones en este puerto.

Presentándose en la secretaría del Estado Mayor de esta plaza D. Domingo Perez, teniente retirado del regimiento de Gerona, se le entregará un documento que le pertenece.

Josef Paeyo, individuo de la primera compañía de voluntarios del partido de Barcelona, se presentará en la escribanía de Rentas, sita en la Bailia, para enterarse de cierta providencia que le interesa.

El ciudadano Francisco Massaguer ha abierto su escritorio de agente naviero en el antiguo café y fonda de los Tres Reyes, con la decente comodidad, á donde podrán concurrir los patrones de buques nacionales y demas ciudadanos de mar que se sirvan ocuparle para desempeñar las diligencias de sus documentos navegables, como cuanto ademas les urge en los negocios y objetos del ejercicio de la marina, con el ecsacto y debido

cumplimiento de las ordenanzas, decretos, edictos, órdenes y providencias del Gobierno, y disposiciones de las Autoridades locales; así como todo lo demás adyacente que acaso les convenga, y también para formar insinuando los pactos con anterioridad acordados, proemios, artículos y conclusion de toda clase de contratos marítimos, arreglo de manifiestos, registros y scordos de cargamentos, formación de recursos, solicitudes y liquidación de salarios, íletes y todas cuentas, aserías susceptibles en las navegaciones mediante la presencia del hecho de acaecimientos, con todo lo demás propio y anexo para la mas pronta habilitación y ejecución de los viajes, dejando á la consideración de los señores comitentes la recompensa ú honorario que juzguen merezca por su desempeño. Los conocimientos que cree haber con suficiencia adquirido en su carrera de hombre de mar así como los sentimientos de probidad y honradez que le han constantemente acompañado, le lisonjean de que le harán acreedor á la confianza de quantos se dignen honrarle con ella.

El patron Pedro Millet, del místico la Concepcion, tiene registro abierto para las islas Canarias, para donde marchará á la mayor brevedad, y admite cargo y pasajeros: el que quiera cargar géneros ó ir allá podrá conferirse con D. Josef Boscá, corredor de cambios, para tratar del ajuste.

Los individuos que quieran contratar con el primer batallón del regimiento infantería de Córdoba para la construcción de una chaqueta de paño, pantalón y botín de lienzo y una camisa por plaza, se presentarán mañana á las 4 de la tarde. (con las muestras correspondientes) en la torre de D. Francisco Ros, junto al Puchet de S. Gervasio, donde se hallarán reunidos los gefes y oficiales de dicho batallón para cerrar la contrata á favor del que presente mejores condiciones. S. Gervasio 12 de junio de 1823. = El habilitado, *Matias La Plana*.

Fiestas. Solemne fiesta y devoto novenario que consagran algunos devotos de San Antonio de Padua en la iglesia parroquial de Santa Maria del Mar: á las 7 de esta mañana se cantará una misa en el altar propio del Santo: á las 10 la Rda. Comunidad cantará un solemne oficio, en el que predicará el Rdo. Dr. D. Alberto Pujol, presbítero, catedrático &c.: por la tarde á las 6 la capilla de musica cantará un solemne rosario, cuyos misterios explicará y despues hará la plática el Rdo. D. Manuel Claverie, presbítero, concluyéndose con los responsos y gozos del Santo; y mañana á las 7½ de la tarde se dará principio al novenario, continuando los demás dias á la misma hora.

Hoy en la iglesia parroquial de San Pedro á impulsos de una particular devoción se celebrará la fiesta de San Antonio de Padua con oficio solemne que á las 10 cantará la Rda. Comunidad, y sermon que predicará el Dr. D. Josef Palau, presbítero beneficiado de la misma iglesia.

D. Francisco Ruiz se servirá dejar en la casa de este diario el número de la casa y calle en donde habita para poderse presentar en su casa el sugeto que lo necesita.

Teatro. Comedia en tres actos *el Filósofo soltero*, baile nacional, y el sainete de la boda del tio Carcoma. A las siete y media.

Entrada de anteayer 808 rs.

En la imprenta de la Viuda é Hijos de D. Antonio Brusi.

SUPLEMENTO

AL DIARIO DE BARCELONA,

DEL VIÉRNES 13 DE JUNIO DE 1823.

El Escmo. Ayuntamiento dirigió con fecha de ayer á la Escma. Diputacion Provincial el oficio siguiente.

ESCMO. SENOR.

La inconsecuencia que se nota en el oficio de V. E. fecha del 8, hace que el Ayuntamiento no entienda las analogias y correlaciones de los hechos y que hasta desconfia de producirse con aquella moderacion que haec distinguir la pureza de los argumentos y cuya falta destruye todo el mérito que contengan. Pero si V. E. desde lo alto de su esfera tiene la bondad de descender á la humillacion de examinar las razones poderosas, que seguramente van á destruir las de V. E., el Ayuntamiento que considera no haber salido de los límites de la prudencia se fijará en ellos, y tendrá á particular honor que V. E. se desengañe, y le devuelve la confianza que parece haber perdido en su concepto.

Dice V. E. que *en rigor* no puede calificarse de entrometimiento en el manejo de la Hacienda pública, la asistencia de los dos comerciantes, hacendados ó menestrales en la aduana y en la marina con las funciones que detalla el art. 1.º del plan, y por consiguiente querrá V. E. deducir que no ha faltado al art. 353 de la Constitucion. Seria esto un error manifesto en que incurriera V. E. *Manejo* tanto en su sentido natural como en el metafórico, indica en este caso arreglo, direccion, intervencion, gobierno, y ¿podrá negarse que lo tiene en un negocio el que inspecciona, visa despachos, y da noticias de lo que considera útil? ¿Un particular á quien se destinase sujeto que examinase sus gastos domésticos, interviniese sus cuentas, reprehendiese sus excesos, ó le hiciese observaciones ácras ó amistosas, se creeria enteramente libre en el manejo de su hacienda? Seguramente que no; por mas que lo tomase *en rigor*. Y si con este manejo se infringe un artículo de la Constitucion, ¿podrá V. E. escudarse en el decreto de las Córtes de 15 del último marzo? Este autoriza á V. E., no hay duda, para tomar todas las medidas convenientes á la defensa de la independencia nacional, pero estas medidas deben entenderse siempre dentro de la esfera de la Constitucion, de otro modo para defender la independencia, se destruiria la libertad y contribuiríamos nosotros mismos á la obra fatal de nuestros enemigos. Se hace un agravio directo á las Córtes, cuando se dice que si hubiesen querido circunscribir las facultades de las diputaciones provinciales, dentro de los límites que antes les estaban señalados, no las hubieran autorizado para tomar *todas* las disposiciones convenientes á la defensa. Las Córtes creyeron en efecto que las diputaciones no estaban bastante autorizadas y dijeron: «tengan *todas* las facultades que nosotras les podemos dar, obren libremente, desaparezcan las trabas que las tenian sujetas,» pero nunca imaginaron que rasgasen las ojas de la Constitucion, porque saben que ni ellas mismas pudieran decretarlo, porque presumen que hay bastante ilustracion en los cuerpos provinciales para no caer en

errores de tal naturaleza, y en fin porque estos principios serian el trastorno general del sistema de gobierno que nos rige.

Se funda V. E. en que las Cortes hablaron en términos generales y usaron de la palabra *todas* que indica una generalidad absoluta; pero el art. 3.º del decreto en que V. E. se apoya tambien, es una prueba incontrastable de que la generalidad no es tan absoluta como V. E. supone. No tenian necesidad las Cortes de espresar que podian valerse las diputaciones provinciales de los caudales de contribuciones y de cualesquiera otros públicos, provinciales ó municipales, que podian echar mano de los arbitrios que estomasen menos gravosos y aun de repartimientos vecinales si hubiesen creido que la palabra *todas* lo espresaba *todo* de una vez. La ley que demarca atribuciones, limita las facultades: pero V. E. ha dicho «El decreto de 15 de marzo me faculta para valirme de los fondos de contribuciones, y de otros sean los que fueren, provinciales ó municipales, luego soy una de las manos designadas para intervenir en el manejo de la Hacienda pública, luego puedo establecer la asistencia en la aduana y en la marina de los comerciantes, hacendados ó menestrales en el número que á mi me pareciere bien.» Cualquiera que sepa raciocinar hará el debido mérito de estas consecuencias. Pero concedamos por un momento que por el citado decreto de las Cortes fuese efectivamente V. E. una de las manos designadas para intervenir en el manejo de la Hacienda pública; V. E. en este caso no podia delegar sus facultades á otro; hubiera podido, si, pedir informes al Ayuntamiento como autoridad mas inmediata á los ciudadanos, hubiera podido hacer que se le designasen personas, pero siempre el nombramiento debia ser de V. E. mismo. Euhorabuena que V. E. confie á los ayuntamientos como corporaciones subalternas el ejercicio de funciones mas estensas de las que la ley fundamental les prescribe; todos se harán un honor en desempeñarlas como no contrarian la misma ley fundamental. Ni la aduana de esta ciudad es su establecimiento puramente local, razon que V. E. alega para probar que correspondia á esta municipalidad el nombramiento de los 32 individuos inspectores de los vistas. ¿Acaso en la aduana se recaudan derechos municipales? Lo que producen los nacionales sirven exclusivamente para el pueblo de Barcelona? Reconoce el establecimiento por su gefe inmediato al Ayuntamiento ó al Intendente de la provincia? Quien nombra sus empleados? Quien satisface sus dotaciones..... ¿Y se dirá todavia que la aduana es establecimiento local?

Dijo y repite el Ayuntamiento que nombrando los 32 individuos comerciantes, hacendados ó menestrales se haria en cierto modo responsable de cualquiera ocurrencia desagradable ó desfalco que tal vez hubiere. Si el pueblo ó los electores no lo son de los nombramientos que hacen de concejales, individuos de diputaciones provinciales y diputados á Cortes, es porque desempeñan un acto de soberanía prevenido terminantemente por la ley fundamental. Este mismo pueblo y esos mismos electores lo serian si faltasen á uno solo de los requisitos que se previenen en aquella, pero el que se entromete en lo que no le incumbe, el que infringe abiertamente artículos de Constitucion, es responsable de todas las consecuencias, de todos los trastornos, de todos los perjuicios, y si tal hiciere este Cuerpo político accediendo al nombramiento de aquellos 32 individuos debiera responder de cuanto reclamasen tal vez la Hacienda pública ó los mismos interesados. ¿Que dificultad habia de tener el Ayuntamiento en encontrar 32 individuos de conocida probidad y desinterés? Ciento si fuesen necesarios hubiera nombrado al momento, porque por fortuna la ilustracion y la honrra de bien abunda en las clases de que debian ser elegidos. La dificultad ha consistido únicamente en que ni V. E. podia mandarlo ni el Ayuntamiento debia obedecer, y si este hubiese obedecido, su responsabilidad naciera de la falta de facultades.

V. E. para disimular en cierto modo la desconfianza que tiene del Ayuntamiento, y cubrir el agravio que le ha hecho presentandole como sospechoso, sienta como

hesioma que la autoridad que concede á otra el cobro de ciertos impuestos debe tener ó conviene que tenga una intervencion y conocimiento no solo en la intervencion, sino tambien en la legitimidad de la recaudacion. Siguiendo estos principios, las Córtes ó el Gobierno concediendo ciertos arbitrios en uso de sus facultades, deberian tener interventores en todos los pueblos donde se recaudasen; y cuando la Constitucion no los establece porque supusieron los legisladores que los representantes de los pueblos serian dignos de su confianza al tiempo de nombrarlos, es muy ridiculo que una Diputacion de provincia, alce este ominoso padron en una capital cuyas glorias debieran interesarle, pues si los concejales del año 23 son acreedores en su concepto á esta humillacion, no lo es el Cuerpo municipal en cuyo seno pueden contarse en lo sucesivo varones de pró y ciudadanos irreprehensibles.

La Constitucion dispone que las Diputaciones concedan los arbitrios interinamente á los pueblos en caso de premura, y á pesar de esto la misma Constitucion deja en absoluta libertad á los ayuntamientos para su recaudacion y administracion.

V. E. tiene el campo abierto para corregir abusos si los hay ó introducir mejoras si convienen. La Junta de Puertas vela y asiste en ellas todas las veces del día que considera necesaria; ella, sin obligacion precisa, tendria á particular satisfaccion que V. E. se hubiese dignado ecsaminar el método establecido: ni V. E. se degradaria tomando razon de los concejales, ni estos se vieran abatidos teniendo siempre á la vista un vigilante que recordaría á todas horas el vergonzoso pretesto de su nombramiento.

Si el Ayuntamiento tiene interventores particulares es porque así lo requiere la naturaleza de toda recaudacion, y porque así se practica en todos los sistemas bien organizados. Dice V. E. que no pone la intervencion al Ayuntamiento, sino á los recaudadores mercenarios nombrados por el mismo; pero, Escmo. Sr., estamos en tiempos libres y no hay necesidad de ocultar las intenciones. Diga V. E. que quiere tener un conocimiento ecsacto de las cantidades que se recaudan en las puertas para comparar y ecsigir en que se han invertido las recaudadas hasta el día. Proceda V. E. francamente en esta parte; indique los motivos que le impulsan á esta resolucion: entonces el Ayuntamiento contestará como debe con conocimiento de causa, y no atraherá V. E. la sospecha y la indignacion del pueblo contra una corporacion de individuos merecedores de otras consideraciones. La conducta de V. E. en separarse de la cuestion, reducida á si el plan es ó no contrario á la ley fundamental, será reprobada por cuantos consideren lo interesante de la union en la crisis en que nos hallamos. La resistencia que opone este Cuerpo político al nombramiento de los interventores por parte de V. E. no es nacida de ideas torcidas y criminales, como V. E. quiere suponer, es hija solamente de la delicadeza y de la obligacion de conservar ilesos los derechos de la municipalidad. Esto se halla completamente comprobado con el oficio de 23 de mayo en que dijo á V. E. el Ayuntamiento que le sería sumamente grato que se le pusiese un interventor para los arbitrios destinados á la fuerza que componia la columna expedicionaria. Varias veces se habia dicho á V. E. que no eran equivalentes estos arbitrios para el objeto á que debian aplicarse, el déficit se hacia todos los dias mas considerable, y para cortar el daño en su raíz, dijo el Ayuntamiento „ Ahí vá todo, compruébelo la Diputacion por medio de un interventor.“ ¿Y se llamará *trastorno de ideas, contradiccion manifiesta, repugnancia irracional* un proceder tan consecuente y que tanto honor hace al Ayuntamiento? En 23 de mayo deseaba que se le designase un interventor para desengañar de V. E. en un asunto parcial, aislado ¿Ecsitiendo intenciones siniestras hubiera hecho acaso semejante proposicion? ¿No le hubiera sido fácil al interventor de esos arbitrios parciales tomar nota de los demas, ó por las suyas formar cálculos ecsactos? ¿Que mayor prueba de la recta conducta del Ayuntamiento? Ahora se le impone una obligacion humillante, se le dicta una ley sin facultad alguna, se intenta empañar el honor del cuerpo; esto es lo que resiste

4
el Ayuntamiento, no el escamen mas escrupuloso de sus libros. Si antes hubiera podido creer que V. E. recelaba hasta el extremo que se ha visto, antes hubiera dictado la providencia de fijarse en las puertas las cantidades de los artículos que se introducen, el nombre de los introductores y lo satisfecho por derechos municipales. Este método es mas sencillo y seguro que el de los interventores y el único que han sabido encontrar otras naciones para evitar el fraude en las aduanas; pero no juzgaba necesaria esta disposicion, ni la tenia por un deber; ahora la ha considerado útil y necesaria al buen concepto del Ayuntamiento. No se alucina al público con lo que el mismo puede comprobar: sería mas fácil que los interventores de V. E. y del Ayuntamiento se entendiesen si fueren malos con los recaudadores, que no que sean malos y se entiendan con estos, todos los introductores de efectos que adeudan derechos. En fin si la oposicion del Ayuntamiento en admitir los interventores procediese de segundas intenciones, no hubieran pedido ni insistieran los concejales como insisten en dejar sus sillas y en acrisolar su conducta por medio de una causa.

Se quejó tambien y con razon el Ayuntamiento de que no se hubiese hecho estensivo el nombramiento de interventores á los demas cuerpos municipales de la provincia. Dice V. E. á esto que solo en esta ciudad se escijen actualmente derechos de puertas: duda el Ayuntamiento que sea así, pues sabe que se cobran en Vilasar é Igualada como se cobraban en Puigcerdá, Manlleu, Vich, Manresa, Mataró antes de su invasion. ¿Y acaso pierde ya V. E. la esperanza de que esas poblaciones donde se escijen vuelvan á cobrar su libertad? ¿Tan poco confia V. E. en el valor de nuestros defensores y en la constancia de los españoles? Por ventura no tienen facultad los pueblos en donde no se cobran derechos de puertas, de arrendar los cinco artículos de consumo? Si hay motivo para la intervencion en una parte tambien debe haberla en el todo, y donde no se establece la igualdad, nace la sospecha y el insulto empieza.

V. E. para demostrar que ha establecido en su plan una perfecta igualdad, dice haber prevenido que entrasen en la caja general los productos de propios y arbitrios de todos los pueblos que V. E. recauda, á pesar de que el 17 p. c. de los mismos es el único recurso con que cuenta para pagar á los empleados en su secretaría, y acudir á las demas obligaciones que tiene prescritas por las leyes; no es esto lo que V. E. debiera haber dicho y prevenido para probar la igualdad de que se trata, sino establecer un interventor de fuera de su seno para la recaudacion de dichos productos.

V. E. no debe ignorar que á toda liquidacion de cuentas debe acompañar la presentacion de comprobantes, al Ayuntamiento le ha costado mucho trabajo el recoger algunos de los relativos á salidas de milicias como pueden acreditarlo los muchísimos oficios pasados con premura á este objeto, y sin embargo de que solo tiene obligacion de rendir cuenta justificada á V. E. cada año de los caudales públicos que haya recaudado é invertido segun el artículo 123 de la Constitucion, lo hubiera ya verificado para librar á V. E. de la zozobra en que parece hallarse. Si V. E. sabe por el mismo Sr. Intendente que este Ayuntamiento se halla todavia en descubierto con la Hacienda *por lo que mira á presentacion de cuentas*, viene por lo mismo á confesar que no lo está en cuanto á numerario, y el mismo, Sr. Intendente si quiere hablar con franqueza no dejará desairado al Ayuntamiento y es algo extraño que V. E. que tan interesado se halla en la rendicion de cuentas, no haya librado todavia el finiquito de las del año 21; sin el cual será imposible la liquidacion perfecta de las del año 22 que tambien se han remitido á V. E., y de todas las sucesivas.

V. E. al propio tiempo en que dice que podrán presentarse semanal ó mensualmente los correspondientes presupuestos de gastos á la caja general, ya anuncia que tal vez no podrán ser pagados en su totalidad, pero pregunta al mismo tiem-

po si será justo que perezcan de hambre y no tengan un mal vestido para cubrirse los soldados que defienden y defenderán nuestras libertades. ¿Acaso con esta pregunta desea V. E. dar á entender que el Ayuntamiento toma poco interes en la suerte del benemérito defensor nuestro? ¿Pues quién mas que el Ayuntamiento se ha desvelado para su auxilio?.. ¿No se ha escedido de sus facultades y atribuciones para procurar efectos que correspondian á la provision militar ó á sus asentistas?... ¿Y si no tiene todo lo necesario en la ocasion presente, podrá darse la culpa al Ayuntamiento de Barcelona? Este preguntará por el contrario ¿porqué antes de haber transcurrido un mes de la entrega de seis millones, ya estamos nuevamente en apuros, y se debe suspender la amortizacion de las cédulas para socorrer la guarnicion de esta plaza? Poco importará que se desatiendan algunos objetos imprescindibles por otra parte, podremos acostumbrarnos á andar á oscuras por las calles, á evitar una caida sobradamente facil por la ninguna recomposicion de los albañales, á la putrefaccion de la acequia y de las cloacas si el aire no se inficiona y no nos acarrea una epidemia desastrosa, á ver perecer de hambre á nuestros semejantes en el hospital y casas de beneficencia, pero no se acostumbrará el miliciano que se ha decidido á defender hasta el último trance la ciudad, á no percibir los cinco reales con que cuenta para la manutencion de su familia. ¿Y será posible satisfacerle á prorratio lo que le corresponda cuando el total apenas puede serle suficiente? ¡Ah! entonces prevé el Ayuntamiento que serán lágrimas de sangre las que se derramen en Barcelona, acentos de dolor y desesperacion los que resuenen por todos los ángulos de la ciudad. V. E. no verá acaso, si se formaliza un sitio, el cuadro horroroso que se ofrezca á nuestra vista. No es lo propio presenciar los males que presumírselos.

Si V. E. se hubiese propuesto desacreditar al Ayuntamiento no hubiera podido hechar mano de medios mas apropósito para ello, pues el oficio de V. E. desfigura las virtudes y las presenta como vicios. V. E. en 26 de marzo mandó terminantemente al Ayuntamiento que repartiese un millon y medio de reales para la fortificacion de la plaza. V. E. disponiendo que se realizase en 12 horas la recaudacion de los seis millones dió margen á que se reclamasen con premura, sin que fuese posible retenerse el millon y medio de reales que se habia entregado antes al general Mina; y qué acreditaban 13 vecinos de esta ciudad. Los tres millones, pues, debian imponerse á la ciudad, la mitad por disposicion de V. E. y la otra mitad por el honor y la justicia, pues ¿cómo podia permitirse que 13 individuos, á quienes se aseguró la pronta venida de dos millones que todavía no han llegado ni llegarán, sufriesen un peso tan enorme con ofensa de la igualdad recomendada por la ley? Se repartian cédulas, se aseguraba que se satisfarian una porcion cada mes, y ¿cómo podia dejar el Ayuntamiento mirando por el bien de Barcelona de procurar que á lo menos los contribuyentes tuviesen una garantía que no habia pensado en darles V. E.? Esta fué una accion meritoria de que se gloriaba esta municipalidad, y ha quedado sorprendida al ver que V. E. la convierte en descredito suyo.

Niega el Ayuntamiento que ofreciese terminantemente que todos los meses entregaria 15000 duros para el reintegro de dichas cédulas. No podrá V. E. mostrar el oficio del ofrecimiento, pero si los comisionados que fueron á hablar á V. E. considerando injusto que Barcelona tuviese la mitad de cédulas mas de las que le correspondian para entrar en suerte, ofrecieron algo á V. E., fue que en el caso de tener que entregar los 10000 duros mensuales, podrian aumentarse hasta 15000 haciendo el sorteo por separado. Para estos podia contarse con la contribucion estrordinaria de guerra que se iba á repartir, á cuenta de la cual consta á V. E. que se han hecho pagos de consideracion, y con el último tercio de la contribucion del presente año económico repartido anticipadamente.

Disimule V. E. que le diga este Cuerpo político que no está en antecedentes cuando amalgama el cobro é inversion de los nueve millones de las cédulas con el percibo de un millon de las contribuciones ordinarias desde 1.º de abril, con la satis-

faccion de los 20000 duros para el vestuario de los quintos, con los 12 y no 14000 duros por la construccion de la goleta Catalana, con los gastos de la columna del Coronel D. José Costa, con las salidas de milicianos, con los empeños de equipo, vestuario y armamento de la milicia, con la atencion de hospitales, casas de beneficencia, instruccion pública &c. V. E. confunde las épocas equivoca los datos, ignora las sumas, y forma cálculos erróneos que le inducen á ilaciones inecesáctas y aun ridículas. La mayor parte de los gastos espresados datan de tiempos muy anteriores al 1.º de abril, y con esto solo queda destruido el fundamento de las objeciones de V. E.

En cuanto á la formacion de la Junta distributiva, está tan convencido y conoce tanto el Ayuntamiento como V. E. los bellos sentimientos que adornan á los vocales dependientes del Gobierno que deben ahora componerla, pero los tiempos varían, el Gobierno puede usar de sus facultades, los hombres no son siempre los mismos y una mala eleccion nos pusiera acaso en el mayor de los compromisos. Cuando V. E. pretende combatir lo que dijo el Ayuntamiento, á saber que los vocales de esta clase componian la mayoría de la Junta dice que forman el número de siete, los dos individuos de la Diputacion, los dos del Ayuntamiento y los tres vocales restantes; pero oculta V. E. que entre los tres particulares se cuenta un individuo del Clero, y este debe considerarse en el dia como dependiente del Gobierno pues el Gobierno es árbitro de su destino y puede hacerle variar de domicilio en virtud del decreto de Cortes de 1.º de noviembre del año último, aun cuando quisiésemos prescindir de las demas consideraciones fundadas que le inclinarían á ser del voto de los empleados por el Gobierno. Si las manos recaudadoras son las mismas no lo son por los trámites de la ley. Tuvo muy presente el Ayuntamiento el apartado 12 del artículo 8.º, pero una fatal experiencia le ha enseñado que hasta ahora han sido nulos esos caudales en metálico, esas letras, esos frutos ó efectos que V. E. cita. Los ejércitos enemigos tal vez pisarán á estas horas los campos de Andalucía, los cuidados del Gobierno superior irán todos los dias en aumento, y si acaso se reducen á guarismos insignificantes los socorros que consiga el comisionado de V. E. y los que sean efecto de las enérgicas disposiciones que por su parte y por diferentes conductos ha elevado el Ayuntamiento al Augusto Congreso nacional y á S. M.; la misma falta de caudales nos hará tocar mas de cerca y con mayor prontitud los males que recela esta municipalidad, y tendran que derramarse copiosamente esas lágrimas que V. E. desea evitar justamente y para cuyo logro cree V. E. deber infringirse la ley fundamental de la monarquía.

Para constituirse V. E. en Padre de familias, esige que el Ayuntamiento deje de serlo, cuando los pueblos por el mayor número de representantes que cuentan en los Ayuntamientos que en las Diputaciones es natural que tengan mayor inclinacion á acudir en sus necesidades á la Autoridad mas inmediata á ellos, en quien deben suponer mayor grado de interés y de ternura. Debemos permitir que se nos corte un brazo cuando no hay otro medio de salvar la cabeza, pero si con bálsamos ó remedios menos costosos puede conseguirse el objeto, seria bárbaro ó inepto el cirujano que dispusiese la mutilacion. V. E. mismo se muestra vacilante y duda del feliz éxito de este nuevo plan ilegal, pues dice que si la experiencia dictase que no puede sin injusticia continuarse su observancia, fácil será á V. E. el revocarla. En esta parte ha procedido V. E. con alguna ligereza, pues cuando una Autoridad se determina á infringir una ley y mas la fundamental, no debe ser para pruebas aventuradas sino para salvar la Patria en peligro, y su determinacion debe ser hija de la certitud y del convencimiento. ¿Y sabe V. E. si dado el paso falso, le será posible luego retroceder?... Esto dependerá de las circunstancias, y del modo de pensar de los que pudieren formar la mayoría de la Junta. Con la intencion mas recta se yerra muchas veces y quiera Dios que Barcelona no tenga un ejemplo en V. E. Los ejércitos franceses en Granollers y Mataró, los buques enemigos bloqueando nuestro puerto, comprueban la prevision del Ayuntamiento en la introduc-

7
cion de granos y comestibles extranjeros? Y V. E. se atreve á llamar escandalosa esta infraccion de ley, cuando la del Ayuntamiento se quedó en proyecto, hasta que V. E. mismo se declaró infractor? ¿Y como se declaró V. E. infractor?... paralizándolo, entorpeciendo, concediendo plazos de corto momento y esponiendo la ciudad á una carestía peligrosa. ¿Como podía acudir á V. E. el Ayuntamiento para la aprobacion de los derechos municipales cuando reprochaba V. E. el plan en su totalidad? Estraña inculpacion en boca de V. E. en momentos tan críticos en que estamos tocando los peligros que con mucha anticipacion se anunciaron.

De su propia autoridad y sin la prévia autorizacion correspondiente dice V. E. que ha procedido el Ayuntamiento á recoger, reducir á moneda y gastar desde luego las halajas de plata de las iglesias y establecimientos públicos de esta ciudad. Es verdaderamente sensible que una corporacion popular al citar hechos alarmantes contra otra corporacion popular falte á la cesactitud alterando y omitiendo circunstancias esenciales. Si se recogió la plata de las iglesias y establecimientos públicos por el Mayordomo en las Casas Consistoriales, único que la ha visto seguramente, fué por disposicion y con conocimiento del Gefe Político, y si luego de reducida á efectivo se hizo uso de ella fué porque se halló el Ayuntamiento distintas veces en el sábado de la semana y no había fondos en la caja para pagar en el domingo los empleados en obras de fortificacion. A la ley imperiosa de la necesidad nadie se resiste. Se dirá que para estos gastos habia destinados un millon y medio de reales pero ¿acaso ignora V. E. que se hallan en poder del Ayuntamiento 494 cédulas que importan 24.700 duros, cantidad que debe descontarse del millon y medio y que el Ayuntamiento no sabe atribuir á quien repartirlas, motivo por el cual las devolvió á V. E. con oficio de 31 de mayo, si bien V. E. las ha remitido por segunda vez para que se repartan á toda costa supuesto que se habian pedido? El importe de las cédulas es superior todavía al de la plata, y el Ayuntamiento queda en eviccion de sus resultados.

Finalmente, Excmo. Sr., parece que la salvacion de la patria consiste en que el Ayuntamiento de Barcelona no recaude caudales. Autoridades sospechosas no deben mandar; ya esperan los concejales que se les forme causa, y que se les reemplace por los del año 21. Se ha dado disposicion para que sin demora se presenten las cuentas fuera del tiempo que señala la ley. V. E. las inspeccionará. Si este Cuerpo político no ha dado cumplimiento al plan decretado por V. E., se halla autorizado por la ley, pues el código penal vigente en su artículo 384 tratando de los funcionarios públicos que no obedecen ó no cumplen las leyes ú órdenes superiores, impone penas al que difiera ejecutar ó hacer ejecutar la orden superior aunque sea con pretexto de representar acerca de ella, excepto en el caso, entre otros, de que sea opuesta á la Constitucion y entonces deberá no cumplirse aunque lo mande por segunda vez el superior al inferior.

Esta es la respuesta terminante y decisiva que debe dar el Ayuntamiento pasando en silencio algunos pormenores del escrito de V. E. que no es necesario combatir supuesto que se reprueba el plan; esperando que si estas razones no convencen y desengañan á V. E., le convencerá y desengañará el tiempo.

Dios guarde á V. E. muchos años. Barcelona 11 de junio de 1823. = Ramon Maria Sala. = Antonio Rodon. = Francisco Raul. = Jaime Esteve y Claramunt. = Juan Argelich. = Juan Sagurra. = Josef Valenti. = Ramon Urgell. = Antonio Margaria. = Ramon Bonaplata y Corriol. = Jacinto Febrés. = Melchor Pallós. = Francisco Mota. = Josef Francisco Guardiola. = Domingo María Vila. = Juan Rull. = Cayetano Galup. = Tomas Gaspar. = Juan Novellas. = Pablo Janer. = Juan Antonio de Llinas. = Joaquín Busquets. = Ignacio Reges. = Francisco María Gisbert. = Gabriel Amatller. = Francisco Altés, secretario.

Se publica por disposicion de S. E. = Francisco Altés, secretario.

El Sr. gefe superior político de la provincia ha dirigido al Esmo. Ayuntamiento Constitucional de esta ciudad el oficio siguiente:

Esmo. Sr.: Ni en el gefe político residen facultades para admitir á V. E. la dimision que hace del encargo que el pueblo que representa le confió, ni V. E. puede hacerla á otra Autoridad que al gobierno supremo de la Nacion, conforme á la Constitucion y á las leyes: por lo tanto espero que V. E. continuando en su honroso encargo, no me proporcionará el disgusto de tener que compelerle por los medios coactivos que la ley me concede, hasta que el supremo gobierno resuelva en el particular. Del mismo modo tampoco me es posible acceder á la formacion de causa, que V. E. me pide en oficio separado, por que no habiendo acusador, no me hallo en el caso de invitar á ningun juez para que lo verifique; y si V. E. se hallase en el caso de reclamar contra alguno que le haya agraviado, puede dirigir su accion contra él, con lo que contesto á los dos oficios de V. E. que acabo de recibir. — Dios guarde á V. E. muchos años. Barcelona 11 de junio de 1823. — Fernando de Butron. — Esmo. Ayuntamiento constitucional de esta ciudad.

El Esmo. Ayuntamiento Constitucional ha dirigido en contestacion al Sr. Gefe superior político el oficio que á continuacion se pone.

El Ayuntamiento Constitucional contestando con premura al oficio de V. S. del dia de hoy en que dice que por la ley no residen en V. S. facultades para mandar formar causa á los Concejales, faltando acusador; no puede menos de citar á V. S. el artículo 134 del Código penal en el que se previene que la falta de acusador ni su desistimiento no impiden que las Autoridades procedan de oficio en la averiguacion de las culpas ó delitos públicos. Esto mismo estaria arreglado á nuestra legislacion aunque faltase aquella ley terminante, pues el fiscal debiera hacer las veces de acusador, bastando que conste de la culpa ó delito del Ayuntamiento por los oficios de S. E. la Diputacion Provincial, por los artículos comunicados, por los discursos en la Tertulia patriótica y en fin por la opinion pública manifestada por tantos medios. — Este Cuerpo Municipal no duda que la vista de la ley indicada convencerá á V. S. de la urgencia y legalidad de la formacion de causa, y mañana contestará á V. S. mas ampliamente, aprovechando estos instantes para que tenga el tiempo necesario para la reunion de los anteriores Concejales, evitando asi que este Pueblo quede sin representacion. — Dios guarde á V. S. muchos años. Barcelona á las 12 de la noche del dia 11 de junio de 1823. — Ramon Maria Sala — Antonio Rodon. — Francisco Raul. — Juan Antonio de Llinás. — Ignacio Regés. — Ramon Urgell. — José Elias. — Juan Argelich. — Antonio Margaria — Ramon Bonaplata y Corriol. — Pablo Janér. — Francisco Mota. — Jacinto Febrés. — Juan Rull. — Tomas Gaspar. — Francisco Altés, Secretario.

Lo que se publica de orden de S. E. — Barcelona 12 de junio de 1823. — Francisco Altés, Secretario.

SUPLEMENTO

AL DIARIO DE BARCELONA

DEL VIERNES 13 DE JUNIO DE 1823.

El Escmo. Ayuntamiento constitucional de esta ciudad ha recibido del Sr. Gefe superior politico de la provincia á las 12 de la noche del dia de hoy el oficio siguiente:

Gobierno político de la provincia de Barcelona. --- Escmo. Sr. --- Ya es digna de censura la desobediencia de V. E. y me pone en el caso de decirle en contestacion á su oficio de esta noche, fecha á las 11 de ella, que mañana á las 8 se ha de hallar reunido ese cuerpo municipal bajo la multa de mil reales al individuo que falte ó que antes ó despues de dicha hora reuse el cumplimiento de sus deberes, sin perjuicio de agravar las medidas que ecsija la resistencia de V. E., que no espero, á cumplir mis órdenes. --- Dios guarde á V. E. muchos años. Barcelona 12 de junio de 1823. --- Fernando de Butron. --- Al Escmo. Ayuntamiento constitucional de esta ciudad.

Lo que se publica por disposicion de S. E. Barcelona 12 de junio de 1823. -- Francisco Altés, secretario.

IMPRENTA DE BRUGI.

AYUNTAMIENTO DE MADRID